

LA ALQUITARA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Número suelto: 5 cénts.

Termina su destilación los sábados a las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos

Número atrasado: 15 cénts.

Dirección, Redacción y Administración: Plaza Retiro, 21

No se admiten suscripciones

Se compra y no se vende

Toda la correspondencia a nombre del Director



Año I

Mahón 3 de Noviembre de 1912

Núm. 42

D. Manuel Carballeda

Tras de una larga enfermedad y después de muchos sufrimientos soportados con cristiana resignación, en la mañana del 29 dejó de existir el respetable y docto catedrático de la sección de ciencias de este Instituto general y técnico don Manuel Carballeda y Pareja.

Con vastos y profundos conocimientos; afable, ameno y directo en su trato; caballero por su nacimiento, por su carácter y su educación; con dotes no comunes para la enseñanza, su muerte deja honda huella entre sus allegados, sus amigos, sus compañeros y sus discípulos.

Cursó sus primeros estudios superiores en la Academia de Artillería de Segovia, cortando su verdadera primitiva vocación la disolución del cuerpo cuando aún no habían terminado sus estudios.

Afiliado a la causa carlista, más que por instintos por su carácter, dió muestras no solo en su valor y su constancia sino de sus facultades de inteligencia y sabiduría.

Lo primero lo acreditaba con las varias heridas que tenía; lo segundo con diversos trabajos, pudiendo citar entre ellos la reconstrucción del puente de Ormaiztegui que había destruido el triste-

mente célebre cura de Santa Creu. (En dicho punto existe una inscripción que así lo acredita.)

Por oposición obtuvo cátedra de Física y Química en el Instituto de Sevilla de donde pasó al de la Habana desempeñando la misma cátedra.

Nombrado Comandante de voluntarios del primer batallón de Artillería y como su nombre era no solo bien conocido, sino muy estimado entre los artilleros, fueron reclamados sus servicios en la Comandancia de Artillería para las urgentes obras de defensa de la Batería de la Reina, de la que se hizo cargo en Mayo del año indicado.

Dejó su cátedra y ya tenemos otra vez al buen Carballeda vistiendo uniforme y ostentando bombas en el cuello.

Construida aquella batería de muy antiguo y desprovista de armamento, su misión no era ni se redujo a simple y aparatoso nombramiento, sino que reforzó sus parapetos, reformó sus emplazamientos, y montó el material de artillería que de un buque de guerra se le facilitó. Como dato muy significativo, recordamos, la gracia y modestia con que nos refería los apuros y desvelos que pasó para calcular y redactar las tablas de tiro de aquellas piezas porque no se la habían facilitado.

Referir su vida sería interminable.

Examinada a grandes rasgos, se revelan en ella el hombre inteligente y estudioso; el ciudadano digno y probo; el profesor infatigable y celoso.

Ligados a tan respetada persona por lazos

que en ocasiones como la presente estrechan y obligan más que los de parentesco: amigos entrañables de su señor hijo don Fernando, y toda su estimable familia, el golpe rudo que estos reciben, llega a nosotros intenso y profundo.

El luto con que hoy encabezamos nuestro semanario, expresa en forma sencilla el estado de nuestro espíritu; las incoherencias de estas líneas, no sólo son producidas por nuestra inexperiencia son resultado también de la congoja que nos embarga y la aflicción que sentimos.

¡Dios acoja en su seno el alma del pundonoso caballero, del respetable Doctor, del paternal amigo!

La Redacción.



EL "BANCO DE MAHÓN"

A la picota

Ha traído cola el asunto del Banco de Mahón. Ya hemos empezado a sentir los efectos de haber *osado* dedicar nuestras columnas a impugnar la desastrosa administración de aquella desdichada sociedad de crédito que un chusco hubiera titulado con gran propiedad, «Huerto del Francés».

Los que están interesados en que el pueblo ignore los enredos y los chanchullos de los que han llevado a la ruina aquella desgraciada sociedad mercantil, dejando en la miseria a los infelices que en ella guardaban confiados los productos de míseros ahorros; los que son atacados en nuestros artículos, se valen de cuantas mañas pueden para evitar que continúe la campaña y hasta ponen en juego toda serie de malas artes, para acabar con nuestra publicación.

Pero nosotros vencemos; ni nos arredran las bravatas, ni las amenazas ridículas nos intimidan, cuando se trata de seguir adelante una campaña que se funda en el bien del pueblo y que la inspiran sentimientos nobles y generosos.

Prometimos continuar en nuestra empresa y no dejaremos POR NADA NI POR NADIE de cumplir nuestra palabra, desenmascarando, descubriendo, arrancando la careta de personas decentes, de caballeros probos y honrados, con que se cubren los mangoneadores del dinero de tanto

infeliz, los malversadores de lo que debe ser reliquia sagrada para todo el que se precie de persona digna y bien nacida: el ahorro de un pobre, amasado con su sudor, en muchos años de amargura y lucha por la vida.

Los autores de las hojas sueltas nos facilitan nuestra tarea; nos dan a conocer detalles que ignorábamos y nos muestran nombres de personas que todo el mundo considera y respeta, y que son los operadores concientes en tanta anomalía y tanto disparate como se viene cometiendo en la administración de aquel Banco, que, fué el primero en enseñar a este pueblo honrado, que en el mundo hay personas capaces de arrebatar lo ageno contra la voluntad de su dueño, puesto que colocó en sus ventanas fuertes barrotes de hierro, escandalizando con este hecho inaudito al pueblo que tenía costumbre de dejar sus puertas abiertas, fiando en la honradez de sus vecinos.

Cítanse en la referida hoja, nombres de personas que contribuyen con sus desaciertos, de gente inepta o con la mala intención, de intrigantes y marrulleros, a la ruina de tanto desgraciado; de estos, diremos siempre cuanto sepamos, para que el pueblo conozca bien a sus explotadores y no se roce, ignorante, con esos pequeños *Raftes* que encubren sus chanchullos y mangoneos poco correctos y dignos, con el disfraz de caballero adquirido en cualquier tienda de ropas, donde no han tenido que exhibir la cédula de persona decente.

Ya sabemos que son capaces de todo; ellos y los que admitieron regalos y dádivas a trueque de no cumplir con sus deberes, se revolverán iracundos y violentos contra nosotros que los descubrimos, y hasta *son capaces* de indignarse con aire de caballeros ultrajados, y mostrar en sus rostros el rojo color de la vergüenza.

Pero no nos importa: nosotros sabemos lo que valen las amenazas de cierta gente y vosotros, los engañados, los que habéis perdido vuestros ahorros, habréis tenido ya ocasión de conocerlos y saber si son capaces de tener eso que se demuestra con un tinte carmín en las mejillas.

Dijimos que hubo REGALOS Y DÁDIVAS y pese a quien pese, lo repetimos ahora y lo repetiremos una y mil veces, aunque sea preciso llenar con estas dos palabras todo el espacio que ocupa nuestro periódico, porque estamos seguros, aunque no podamos probarlo, pues ya comprenderéis que no se exige recibo cuando se hace un regalo.

Pero alguien intervino de mediador en algunas de las *operaciones* realizadas

Alguien que todos conocéis, que representa dignamente al pueblo en cierta corporación y que todos respetáis cual lo merece, aunque aguan-

téis pacientemente sus discursos soporíferos, puede decirse si es verdad que intervino en un regalo de tres mil pesetas aunque, para resolver el asunto amigablemente, habían pedido seis mil, los protagonistas de la operación.

Preguntad donde se encuentra el ex gerente del Banco, el que, como todos sabéis, fué una de sus primeras víctimas; preguntad asimismo en que partida de los gastos figuran cuatro mil pesetas que desaparecieron también y que algún malicioso puede suponer se invirtieron en comprar silencios, que a raíz del desastre se cotizaban a muy bajo precio.

Estas operaciones y otras más por el estilo, en vez de censuras, han merecido elogios encubiertos con los míseros repartos de dividendos pero que al más lerdo no se le podía escapar que todo ello era autos bombos necesarios a ciertas personas que se guiaban por intereses particulares.

Porque decir descaradamente desde las columnas de un diario, que con aquellos repartos miserables se salvaba el comercio de la ruína, equivalía a reputar de bienhechor de la humanidad aquel célebre señor Tarongil que todos conocisteis; era igual que si titularan salvador del pobre, al usurero que da una cantidad al necesitado, pero que luego le hace pagar intereses estupendos, chupándole hasta la última gota de sangre.

Así pues, no hacer caso de nadie; no es buen amigo vuestro, el que elogia un reparto mezquino y no impugna la serie de chanchullós que encubiertos con aquel, se han hecho.

No guiaros por los que os aconsejan paciencia y resignación porque si bien no cobraréis ya nada más, siempre le queda a un pueblo noble y trabajador, que ha sido estafado, el derecho de arrojar a puntapiés, para no mancharse, a los que fueron promovedores y causantes de su desgracia.



Enseñanzas de una gran autoridad vitícola

Es corriente la opinión de que las arcillas, abundantes de elementos potásicos quedan dispensados, al abonarse, del aporte de este fertilizante. Semejante opinión no por estar muy generalizada entre los cultivadores está justificada.

El eminente agrónomo francés Mr. Pacottet, ocupándose de este particular en el cultivo de la viña, dice con notable acierto:

» Aunque el análisis del suelo revela una riqueza relativa en estos elementos de fertilidad (ácido

fosfórico y potasa) la práctica no deja menos de demostrar, que agregándoselos aun que sea en pequeñas cantidades, producen excelentes resultados. Los elementos incorporados al terreno, tienen la ventaja de que son inmediatamente utilizados por las plantas, y el objeto de los abonos no es solamente suplir la insuficiencia del suelo de tal o cual elemento, sino proporcionar, en formas utilizables, la cantidad anual necesaria para el desarrollo de la vid.»

Otro agrónomo distinguido, Mr. Lagatu de Montpellier, en su tratado sobre el cultivo intensivo de la viña, añade:

» Una tierra de regular riqueza, contiene gran número de veces los elementos necesarios para su cosecha, pero en forma insoluble; y por eso vemos como los abonos fosfo-potásicos obran favorablemente allí donde el análisis acusa una cantidad de potasa y de ácido fosfórico, suficiente o en demasía, según las reglas establecidas.»

La doctrina expuesta en los anteriores párrafos halla plena confirmación en las experiencias del conocido viticultor, Mr. Mir, Senador por el departamento francés de Haude, según se desprende de la comunicación que ha publicado la prensa agrícola de la nación vecina y que nos complacemos en reproducir, para la enseñanza de los viticultores españoles.

Dice así: El papel que desempeñan los abonos potásicos en las arcillas ha dado lugar a interesantes controversias; deseoso de poner en claro este particular, he llevado a término recientemente experiencias precisas en mi finca de las Cheminieres (Haude).

Gran consumidor de ácido fosfórico y de nitrógeno, pero en especial del primero, mi finca no recibía jamás abonos potásicos. Sus tierras arcillosas calcáreas, hállanse suficientemente provistas de potasa. Los cultivadores vecinos economizan igualmente este abono en sus tierras.

Quise, con todo, dilucidar si una adición de potasa podría hacer sentir alguna influencia útil sobre la generalidad de las cosechas.

Podía admitirse *a priori*, que la potasa que extrae una cosecha aunque sea mediana, reclama una adición de este fertilizante. En el cultivo de la viña, la falta de labores profundas, impide la movilización de las reservas del suelo privando a las plantas de las cantidades de potasa que las raíces extraen de la tierra que recorren.

La viña, parece por tanto, que ha de beneficiar de un modo señalado una adición de potasa en dosis igual o aun inferior al de las cantidades anualmente extraídas.

Llevados a términos sin resultados decisivos durante los dos últimos años, por haber sido mal

planteados, los ensayos, han sido renovados en 1911; los resultados no han sido sólo precisos, sin pademás sorprendentes.

Procedí con una dosis única de abono potásico a saber: 100 gramos de sulfato de potasa por cada pié; pero en concepto de ensayo, hemos establecido simultáneamente lotes con potasa y lotes sin potasa, para que sirvieran de término de comparación.

Absteniéndose de publicar los cuadros comparativos de cada uno de los lotes, damos cuenta del resultado de uno de ellos, el primero que nos ha venido a la mano. Una parcela en que cada cepa, recibió 100 gramos de sulfato de potasa, rindió 996 kilogramos de uva. El mismo número de cepas de una parcela inmediata que no recibió dicho abono, solamente produjo 651 kilogramos, ó sea, a favor de las cepas abonadas con potasa, una diferencia de más de un 50 por 100.

Bajo el punto de vista económico, los abonos me han costado por hectárea 90 francos y en cambio me han dejado un beneficio de más de 600 francos.

A cuantos quieran establecer experiencias parecidas, les aconsejo las repitan uno o dos años seguidos en las mismas parcelas de tierras, dada la lentitud con que la potasa penetra hasta las raíces los resultados que se obtienen al primer año, no pueden estimarse como definitivos, sobre todo en años escasos de lluvias.

Juan de Campos.

Jerez ABC

Y

Coñac Tres Coronas

MARTOS O'NEALE Y COMPAÑÍA

El mejor coñac

y Jerez del mundo

Pedidos: Plaza del Retiro, 21.

MAHON.

DESTILACION SECA

Si con la calma y con la imparcialidad que un espíritu sano, claro e independiente sujere, se repasa y recorre el desenvolvimiento de la vida industrial, fabríl y comercial de esta Isla y muy particularmente de Mahón, dentro de un lapso de tiempo escaso, se echará de ver, que en todos aquellos ramos, que en todas aquellas manifestaciones que acusan prosperidad y bienestar; que producen adelanto y riqueza, la Isla de Menorca y Mahón no ha visto adelantos ni siquiera conservación ¡qué digo! ¡ni indiferencia siquiera a lo que se implantaba!

Con sólo indicar o nombrar por sus títulos, algunas de aquellas manifestaciones y recordar *in menti* su evolución y situación actual, queda confirmada nuestra afirmación; si triste, real; si efímera, desastrosa.

No parece, sinó que en todas y en cada una de aquellas manifestaciones de la actividad humana; en aquellos impulsos de voluntad y energías; en aquellas excitaciones de vigoroso y noble instinto, una admósfera viciada y dañina, un ambiente contrario y venenoso, unos aires violentos y adversos, han destruído y aniquilado con saña y alevosamente, toda empresa nueva, toda idea útil, toda reforma progresiva.

¡Tú! sufrido, noble pueblo de Mahón, que por las condiciones de tu suelo, nada puedes sacar de la tierra que te sustenta, y que confiado y jubiloso creíste alcanzar las beneficiosas consecuencias que te reportaría el puerto franco, viste, con estoica resignación, incumplida y olvidada aquella promesa.

¡Tú! laborioso y consecuente, viste, como industrias que a impulsos de titánicos esfuerzos se implantaron, cayeron en la ruina al poco tiempo. ¡Tú! sencillo y confiado, que viste y contribuiste a la formación de sociedades de crédito; has tocado y sufrido las más desastrosas catástrofes. ¡Tú! siempre benévolo, siempre confiado, siempre humilde!!

¡Eres merecedor a mejor destino; eres digno de mejor suerte!

¿De dónde proceden tantas adversidades? ¿De dónde tantas desventuras? ¿De dónde tantos descalabros?

¿Será de tu naturul idiosincracia? ¿Será de los que fracasados en una empresa, emprenden otras de resultado: tan funestos?

¿Cree ás acaso, que tan amargas verdades te

las decimos para insultarte y zaherirte? Creerás que nos proponemos arrojar a tu rostro lodos y escorias, basuras e inmundicias?

¡No! ¡¡no y mil veces no!! Lejos de nosotros tan bajas y ruines intenciones, tan bastardos instintos, tan vesánicos impulsos!!

Nuestra vida pública, quizá toca a su fin; nuestra existencia, ha entrado acaso en la agonía, y hecho un resumen de cuentas, un sincero examen y un prolijo recuerdo de nuestro paso por esta tierra y de lo escrito en este semanario, podemos levantar muy alta nuestra frente, podemos estar satisfechos de nuestra conducta, podemos vanagloriarnos de nuestro proceder.

Que señalar los defectos y los errores sin saña y procacidad; someter al examen y a la censura, los sucesos y el desenvolvimiento de la vida pública, antes que revelar perversidad, demuestra rectitud, antes que inspirar repulsión, denota honradez, antes que atraerse odios, merece afecto y gratitud.

Destilación fraccionada

El pregón y el pregonero, son un acto y una persona anticuados y pasados de moda; hoy se anuncian o divulgan las noticias u órdenes por medio de pasquines o carteles, tanto si se refieren al orden oficial, cuanto al particular.

El anunciar cualquier acontecimiento o disposición precediéndola de golpes de tambor o toque de trompeta, tras de ser una costumbre anacrónica, es molesta y desabrida.

Así pues nosotros opinamos, salvo el parecer de Rita, Luquetas y Robert, que se supriman los pregones y el pregonero, por anticuado y molesto.

—¿Qué te parece don Benito?

—Yo, no te doy mi opinión hasta consultar con Orfila, pero te prometo que evacuado mi informe, entiendo yo, creo yo... que te lo daré cumplido y terminante.

—Es decir y hablando en términos *concejiles* que... pase a la comisión...

Acta de la sesión celebrada por "La Alquitara,"

En la ciudad de Mahón y a 22 de Octubre de 1912; reunidos el personal técnico y administrativo de dicho semanario, en la plaza de la Arravaleta; teniendo por *escaños* los incómodos y toscos adoquines municipales aparcados en ella; después que fueron enjugadas las sudorosas frentes, y los lacrimosos ojos del concurso; ante el atontamiento y espectación que dominaba, el más viejo de entre ellos, entre sollozos que difícilmente podía contener y un hipo pertinaz e incómodo para él y los suyos dijo:

—Habéis de saber, amados alquitaros, compañeros estimados, que esta afflictiva situación en que nos hallamos; esta pena que nos embarga y anonada y este dolor que sentimos (sobre todo en nuestras posaderas) débese al desahucio que ha pocas horas acabamos de sufrir; aquí estamos sin hogar, sin *caja*, sin *cabeza*... (casi, pues la han pregonado a subido precio) ¿qué queda pues de nosotros?

Don Benito pide la palabra como un Luquetas cualquiera y después de un gracioso movimiento de cabeza, juguetona sonrisa y armonioso «usted la tiene» agítase nerviosa y convulsivamente haciendo estremecer al adoquín que le sostiene y con balbuciente voz dice LA ALQUITARA, no puede ni debe desaparecer; LA ALQUITARA no puede ni debe morir; díganlo si no mi mamá, mi patrona y el chico que me cepilla el sombrero en la peluquería.

Menorquez llora y llora y no hay manera de entender sus frases entrecortadas...

El presidente, miró con ojos lánguidos y mortecinos al concurso; buscó quien pudiera hablar y no halló entre el concurso a ningún Cervantes si quiera fuese porque le faltase un brazo. Pero... ¡no había ninguno!.....

COLMOS

¿Cuál es el colmo de un apuntador?

Apuntar con una ametralladora, metido en la concha de un galápago.

¿En qué se parece un cómico malo a un joven perverso?

En que siempre anda con malas compañías y haciendo papeles ridículos.

¿El colmo de un profesor de aritmética?

Llegar a las *mil y quinientas* y hacerse un *siete* en el pantalón.

¿En qué se parece un cuarto oscuro a un cesante?

En que necesita *luz*.

¿Cuál es el colmo de un fumador?

Fumarse una canasta de brevas.

¿Y el de un pintor?

Pintar una muestra de aprecio.

¿Por qué se parece al rostro, una casa muy grande?

Porque siempre es cara.

¿El colmo de un cochero?

Gustarle que le pongan en berlina para guiarla desde el pescante de una farola.

¿Y el de un músico mayor?

Dirigir una banda de malhechores.

¿En qué se parece un pueblo a una panadería?

En que hay muchos bobos.

¿Cuál es el colmo de un marino?

Embarcarse en un bote de cola granulada.

¿Cuál es el colmo de un policía?

Detener al tiempo en su carrera, dándole un *sablazo* de tres pesetas.

¿Y el de un impío?

Pagar religiosamente.

¿Qué es lo que nadie hace más que el impresor?

Tirar el trabajo cuando ya lo tiene compuesto.

El colmo de la prodigalidad:

Pagar por un cuarto diez duros.

¿Qué sería muy difícil para un cajista?

Componer una columna de la catedral.

¿El colmo de un carpintero?

Componer la cuna del género humano con un cepillo de betún.

¿En qué se parece un casero cuando no cobra, a un pedernal cuando se frota?

En que echa chispas.

¿Y por qué se parece también a un pájaro?
Porque se va trinando.

¿Cuál es el colmo de un tenorio?

Enamorarse de los ojos de un puente.

¿Y el de un jorobado?

Ir derecho a su casa.

De los católicos que van al teatro ¿cuáles son los mejores?

Los que apenas tienen dinero, porque van al paraíso.

¿El colmo de un tenor?

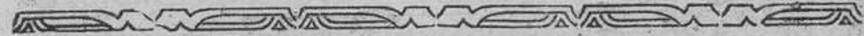
Cantar la palinodia, y que se le ponga carne de gallina al soltar un gallo.

¿Y el de un albañil?

Blanquear la pared abdominal después de revocar un acuerdo.

¿Qué hacen algunos municipales cuando ven basura?

Dar parte de ella a sus superiores.



Nuestros lectores sabrán dispensarnos si en el presente número notaren mayores deficiencias tanto en el fondo como en la forma de su redacción.

La benevolencia, a que nos tiene acostumbrados este simpático pueblo, nos autoriza a esperar así.

A la pena por la pérdida del señor Carballada, se ha unido el cambio de editor; al tiempo que en deberes sagrados teníamos que emplear, se ha sumado el invertido en arreglos y composiciones en semana que tiene dos días de fiesta.

¡En fin, que esto es mucho! Pero bien dicen «Dios aprieta pero no ahoga» o aquello de «a rey muerto... *la cebada al rabo!*»

No sólo por encargo expreso de nuestro querido director don Fernando Carballada, sino porque LA ALQUITARA se muestra parte muy interesada de la desgracia inmensa que le aflige, damos las más expresivas y afectuosas gracias al señor Delegado del Gobierno de S. M., claustro del Instituto, prensa, y particulares que se han asociado y han dado muestras de unirse al pesar que nos embarga.

SECCION DE ANUNCIOS

El año en la mano

para 1913

ALMANAQUE ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRÁCTICA

Precio: 1'50 pesetas

De venta en la Tipografía Mahonesa, Pí y Margall, 25

Obras escogidas

que pueden adquirirse en la TIPOGRAFÍA MAHONESA - Pí y Margall, 25.

	<u>Pts.</u>
L. de Lannay. La conquista mineral.	3'50
Le Dantec. Del Hombre a la Ciencia	3'50
E. Bontroux. Ciencia y Religión	3'50
L. Nandea. El Japón Moderno	3'50
E. Lichtenberger. La Alemania Moderna	3'50
Santiago Rusiñol. El pueblo gris	3'50
G. Martínez Sierra. Primavera en Otoño	3'50
López Silva y F. Shaw. Sainetes madrileños	3'50
R. Pérez de Ayala. A. M. D. G. (La vida en los colegios de jesuitas)	3'50
Don Modesto. Desde la barrera	3'50
Antonio Machado. Campos de Castilla	3'50
Joaquín Dicenta. Galerna	1'00
Manuel Bueno. Jaime el Conquistador	3'50
Alberto Insúa. En tierra de Santos	1'00
F. Villaespesa. El Alcázar de las Perlas	3'50

	<u>Pts.</u>
Pío Baroja. César o nada	4'00
J. O. Picón. Juanita Tenorio	4'00
E. Zamacois. Teatro Galante	3'50
Matilde Serao. El país de Jesús	3'50
George. ¿Protección o librecambio?	6'00
G. Martínez Sierra. Canción de cuna	3'50
A. de Hoyos. La vejez de Heliogábalo	3'50
M. Ciges Aparicio. Del Cautiverio	3'00

Ultimas obras recibidas

Alberto Insúa. El deseo	3'50
Eduardo Marquina. Las hijas del Cid	3'50
Pío Baroja. El mundo es así	3'50



Luis Romero Roldán

profesor calígrafo, inauguró un curso de enseñanza el primero de Octubre.

Garantiza a los alumnos la pronta reforma y mejora en la letra, así como fácil aprendizaje en todos los diversos caracteres más empleados y conocidos.

Para informes, S. Alberto, 20.

Peluquerías Maldonado

Arravaleta, 10

Nueva, 4, frente al casino LA UNIÓN

MAHÓN

Tipografía Mahonesa

Pí y Margall, 25.-Teléfono, 123

LIBRERÍA

Se sirven todas las obras editadas tanto en España como en el extranjero :

Relaciones con las principales casas editoriales. Obras literarias y científicas.

OBJETOS DE ESCRITORIO

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio. Papel para cartas. Papel pautado para música. Papeles y objetos para dibujo. Cartulinas. Tintas, etc. :

IMPRESA

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta en negro y en colores

IMPRESIONES EN TINTA COMUNICATIVA : : ESPECIALIDAD EN TRABAJO COMERCIAL

PRECIOS ECONÓMICOS : : RAPIDEZ EN SERVIR LOS PEDIDOS

ROTGER

SASTRE

Doctor Orfila, 1 A

Corte matemático.

Pantalones y chalecos.

Se garantiza el corte.

No se prueban.



NEUROMIOL

ES EL MEJOR TÓNICO RESTAURADOR DE LA FUERZA

Pídase en todas las farmacias

